

Iglesia en Marcha

Año XIX, No 154, Noviembre-Diciembre del 2009
Arzobispado de Santiago de Cuba



Feliz
Navidad

Sumario

3. Mensaje de Navidad
6. El mejor don de los Magos...
9. A Cristo que por nosotros ha nacido, vengan a Adorarlo
10. Pensamiento Social
Cincuentenario
13. Para Crecer en Comunidad
Adora y Confía
14. ¿Entronizar?
16. Hablemos de las imágenes
18. Fotos, recuerdos y Sueños
20. La música del Corazón
21. Para recordar
Enero-Febrero
22. María (Parte seis y final)
24. Familia y Sociedad
Amores Paralelos
27. De Concursos y de premios
Discípula eternamente de María,
la Virgen
X Salón de Arte Religioso
30. Por la Belleza hacia Dios
Canto a la Virgen del Cobre
32. La Iglesia es Noticia



Iglesia en Marcha

Boletín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** P. Jesús Bermejo cmf, Pedro I. González V., Antonio C. Rabilero B., P. Fintan Kelly, Antonio López de Queralta M., P. Rafael A. López S., Silvia Hechavarría P. **Fotografía e imágenes:** Archivo **Cascabel:** Elena Ámbar **Suscripciones:** Pedro P. Amador Cruz, Medios de Comunicación Social **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Cierre de esta Edición 23 de diciembre del 2009. Los trabajos presentados en el Boletín no reflejan necesariamente el criterio del Consejo de Redacción.

Mensaje de Navidad

*Alocución radial de Mons. Dionisio García Ibáñez,
transmitida por la emisora provincial CMKC, el 24 de diciembre de 2009.*

Queridos hermanas y hermanos:

Al igual que en años anteriores, quiero desearles una Feliz Navidad y un Próspero Año nuevo. Gracias a la radio provincial y al esfuerzo de sus trabajadores puedo estar presente, con palabras de aliento y esperanza en todos sus hogares. Es mi deseo comunicarme con todas las personas de buena voluntad que viven en esta entrañable y acogedora provincia de Santiago de Cuba, para hacerles llegar el mensaje de gozo, alegría y Paz que trae la Navidad.

Todos sabemos que hoy, 24 de diciembre, es el día de Noche Buena, y mañana día 25, por ser Navidad, será día feriado. Sin embargo, podríamos hacernos las siguientes preguntas: ¿Qué es la Navidad? ¿Porqué millones de personas de todos los países y culturas celebran este día? ¿Por qué son fiestas alegres de carácter religioso y familiar? ¿Qué significan los arbolitos de Navidad llenos de luces, los cantos típicos de estos días a los cuales llamamos villancicos y los adornos que ponemos en nuestras casas e iglesias?

La Biblia nos da la respuesta. Hace poco más de 2000 años en el pequeño poblado de Belén, en lo que hoy se llama Palestina, nació un niño que ha conmovido la historia de la humanidad hasta el día de hoy. Su nacimiento se narra de la siguiente manera: María y José su esposo, eran una familia sin muchos recursos económicos; estaban de viaje, llegaron a Belén y no tenían albergue donde pasar la noche, sólo encontraron un pobre establo para cuidar animales y allí se quedaron. María, estaba para dar a luz y, en medio de la noche, nació su hijo, a quién pusieron por nombre Jesús que significa "Salvador".

La Navidad es tiempo de alegría por este hecho tan natural pero que, en este caso, a la vez, tiene un profundo sentido espiritual.

Para una familia el nacimiento de un hijo, no importan los contratiempos y dificultades, siempre es motivo de esperanza. María y José agradecieron a Dios el nacimiento de su hijo Jesús. Además ellos creían firmemente en Dios y en sus promesas, confiaban en El, estaban seguros que no les abandonaría. Y es que la fe en Dios da confianza y decisión para luchar en la vida y esto produce esperanza y paz interior. El que pone su vida en las manos de Dios no queda defraudado. La sabiduría popular expresa esta confianza con el siguiente dicho: "Todo niño viene al mundo con un pan debajo del brazo".

Pero sobre todo, la Navidad es tiempo de alegría y gozo espiritual porque ese niño recién nacido de la Virgen María y cuidado por José, a quién los pastores y los reyes magos adoraron, es el Mesías anunciado por los profetas, el enviado por Dios, el que había de venir al mundo para iluminar las mentes y los corazones de los hombres y mujeres de todos los tiempos mostrándonos, con su Palabra y con su ejemplo, que tu vida y mi vida tienen sentido porque somos creados, queridos y amados por Dios; por eso es que toda persona debe ser respetada en su dignidad y en sus derechos. Nos

... la Navidad es tiempo de alegría y gozo espiritual porque ese Niño recién nacido de la Virgen María y cuidado por José, a quién los pastores y los reyes magos adoraron, es el Mesías anunciado por los profetas, el enviado por Dios, el que había de venir al mundo para iluminar las mentes y los corazones de los hombres y mujeres de todos los tiempos mostrándoles, con su Palabra y con su ejemplo, que tu vida y mi vida tienen sentido porque somos creados, queridos y amados por Dios

enseñó que todos los hombres y mujeres somos hermanos y que ante Dios todos somos iguales; que vale la pena vivir tratando de hacer siempre el bien a los demás pues es la única manera de lograr una familia, una sociedad más feliz y justa. En resumen nos dijo que no venimos al mundo para agotar nuestra existencia tratando de vivir muchos o pocos años que pueden ser más o menos felices sino para alcanzar una vida digna y fraterna aquí en este mundo y la vida eterna, la que no se acaba, junto a El.

Por eso es que la Navidad es fiesta de luces y colores ya que celebramos el nacimiento de Jesús que es la luz del Mundo. Por eso es que adornamos nuestras casas e iglesias como expresión de nuestra alegría y del deseo de acoger a Jesús recién nacido y de agradar a todos los que nos visiten mostrándoles que son bienvenidos a nuestro hogar. Por eso es que artistas y compositores de todos los tiempos le han dedicado al Niño Jesús muchas de sus mejores obras. Les invito a escuchar este villancico que tiene un ritmo muy cubano.

Hermanos, después de escuchar esta hermosa canción también les digo: no nos quedemos sólo en estas bellas expresiones de alegría. Dentro de unos días celebraremos las fiestas de fin de año y el comienzo del nuevo año 2010; estas fiestas también están llenas de espíritu Navideño. Es costumbre felicitarse en el nuevo año diciendo "Próspero Año Nuevo". Creo que cuando decimos próspero año Nuevo queremos decir "que las cosas te vayan bien en el Nuevo Año". Todos sabemos que para lograr prosperidad honestamente hay que trabajar duro pero también sabemos que sólo los bienes materiales no dan la felicidad y otras veces trabajamos duro y, por muchas razones, no vemos el resultado de nuestro esfuerzo. Por eso hay que también trabajar duro para alcanzar los bienes espirituales que son los que verdaderamente nos hacen felices.

Les invito a pensar en nuestras familias. Los lazos de amor y afecto entre los miembros cercanos de la familia son indestructibles por el tiempo y la distancia, Mientras más amor hay en una familia más seguros se sienten sus miembros, ellos son el mayor apoyo en las necesidades, son capaces de aceptar, de acoger y de perdonarse entre sí. En la familia aprendemos a compartir pues vivimos juntos y solidarios en las situaciones buenas y malas y todos luchamos por el bien de los otros.

Esforcémonos para que la llamada a la confianza y a la esperanza que nos hace Dios en la Navidad llegue también a nuestro hogar. Esto es necesario porque en muchos hogares hay angustia por las carencias económicas, lo expresamos popularmente cuando decimos "no

alcanza el dinero”, o por la falta de viviendas o por el mal estado de muchas casas o por la carencia de bienes necesarios para la vida diaria.

Tal vez hemos sufrido en nuestras familias por la perdida de un familiar cercano o porque tenemos a un enfermo grave en el hogar o alguno de nuestros familiares esta preso. Pero también se sufre y se crea desconfianza cuando se rompe un hogar y una familia se divide, o porque los esposos dejan de amarse y entonces los hijos comienzan a vivir la inseguridad por la separación de personas que le aman y que ellos quisieran ver siempre unidas y cercanas, o porque los padres se ausentan del hogar por tiempos largos de trabajo o porque se marchan del país. No permitamos que esto nos desanime, al contrario que sea el punto de partida para luchar juntos con esperanza y confianza.

Gracias a Dios que la vida continúa y también en nuestras familias hay alegría por el nacimiento de un hijo, un familiar enfermo ha sanado, una familia dividida se ha reconciliado, un hijo o una hija ha terminado sus estudios, un muchacho y una muchacha que se quieren han formado un nuevo matrimonio, una familia dividida se vuelto a unir, un hijo que andaba por malos rumbos se ha enderezado.

Les invito a dedicarle tiempo a su familia. A compartir con los hijos, con la esposa o el esposo, con los padres, familiares y parientes cercanos. Muéstrenle su afecto y amor hacia ellos, quieran a sus hijos aún cuando todavía están en el vientre de la madre, ellos son un regalo y un don de Dios. Tengan por seguro que ese es el tiempo mejor empleado y no escatimen esfuerzos ni sacrificios, aún a costa de renunciaciones personales, por el bien de sus familias. Acérquense a los vecinos que muchas veces son nuestra familia más cercana. Hagamos esfuerzos por comprender y perdonar a los demás porque nosotros también queremos que nos comprendan y perdonen.

Este es un tiempo apropiado para celebrarlo en familia. Hoy, Día de Noche Buena, hagamos la tradicional cena familiar en el hogar. Acudamos a las iglesias y casas de oración para participar, hoy en la misa de Gallo y mañana, día de Navidad, unidos a todos los fieles en las celebraciones de estas fiestas que durarán hasta el “Día de Reyes”, dedicado tradicionalmente a los niños pues recordamos el momento en que unos Reyes Magos, venidos de lejos, adoraron y le ofrecieron regalos al Niño Jesús.

Me despido de ustedes con las palabras que el Ángel le dijo a los pastores “NO tengan miedo les traigo una buena noticia.., hoy les ha nacido un Salvador”. Les bendigo a ustedes y a sus familias “En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.”

“Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.”



Mons. Dionisio García Ibáñez
Arzobispo de Santiago de Cuba

El mejor don de los MAGOS...

El seguimiento de Cristo significa dejar algo y buscar algo

Como todo movimiento el seguimiento de Cristo implica un punto de partida y un punto de llegada. Para hacerlo hay que dejar algo y tender hacia algo. Es responder en la fe al llamado de Dios. El episodio de los Magos ha sido el paradigma de la fe. La fe nos lleva a dejar algo atrás para buscar el ideal. Es como el barco que debe dejar el puerto para poder atravesar el mar y llegar a su destino.

Los Magos eran sabios de oriente, tal vez de Arabia. Allí había muchos estudiosos de diferentes materias: la medicina, la agricultura, la astronomía... Se ve, por el relato evangélico, que estos Magos estudiaban las estrellas. Seguramente fueron estimados por los otros estudiosos y vivían una vida acomodada y holgada. Todo esto resalta el mérito de estos hombres, pues, dejaron todo para seguir una estrella incierta, una señal vaga, un signo borroso. En el firmamento que cubría la tierra árabe, había muchas estrellas. Sin embargo, los Magos se fijaron en una solamente. Así es la dinámica de la fe: es una preferencia por la Palabra de Dios entre muchas otras palabras que uno podría aceptar.

No hay duda de que la noche de cada uno de nosotros está poblada de

muchas estrellas. Tenemos muchas posibilidades, muchos ideales que nos totalizan. Dios, con su Revelación, nos interpela como un día lo hizo con Abraham, como lo hizo con los profetas, como lo hizo con María y San José...

La fe siempre es una opción y ésta a veces cuesta, pues hay que dejar a un lado nuestro racionalismo y nuestra sed de seguridades humanas. No nos gusta nadar en las aguas profundas porque preferimos tener unas agarraderas. En la vida espiritual la única agarradera es la veracidad y fidelidad de Dios.

Para mí creer es lanzarme en la oscuridad de la noche, siguiendo una estrella que un día vi, aunque no sepa a dónde me va a llevar. Para mí creer es sobrellevar con alegría las confusiones, las sorpresas, las fatigas y los sobresaltos de mi fidelidad. Para mí creer es fiarme de Dios y confiar en Él.

La fe se templea con las dificultades

Para templear una espada hay que meterla en el fuego. La fe también se forja en la tribulación. Hay gente que quiere tener una fe gigante, pero sin chamuscarse. Es como el atleta que quiere ganar la carrera, pero sin entrenarse, sin sufrir, sin lastimarse nunca.

La fe es un camino hermoso tapizado de rosas que están llenas de espinas. Los Magos tuvieron una experiencia profunda de la fe. Podemos imaginarlos llegando a un oasis para cargar provisiones y agua. Seguramente les vino a la mente la posibilidad de desistir. Tal vez en sus noches fueron visitados por sueños que les acosaban como fantasmas. El recuerdo de las burlas de sus compatriotas, el escepticismo de sus compañeros de estudios les perseguía. Hubo momentos de titubeos, de incertidumbre, de duda...

Sin embargo, siempre venció su fe. De hecho, su brújula no era tanto el astro luminoso en la bóveda de la noche, sino la luz de su fe encendida en sus almas.

En nuestros momentos de dificultad, también tiene que prevalecer la luz de la fe. Creer cuando todo va viento en popa es fácil; creer cuando el temporal de la adversidad choca cruelmente contra nuestra pequeña embarcación es más difícil. Pero, esto es lo que nos hace gigantes en la fe. Nunca ha existido un santo sin una fe probada, como nunca ha existido un atleta que haya tenido éxito sin esforzarse en los momentos de desánimo.

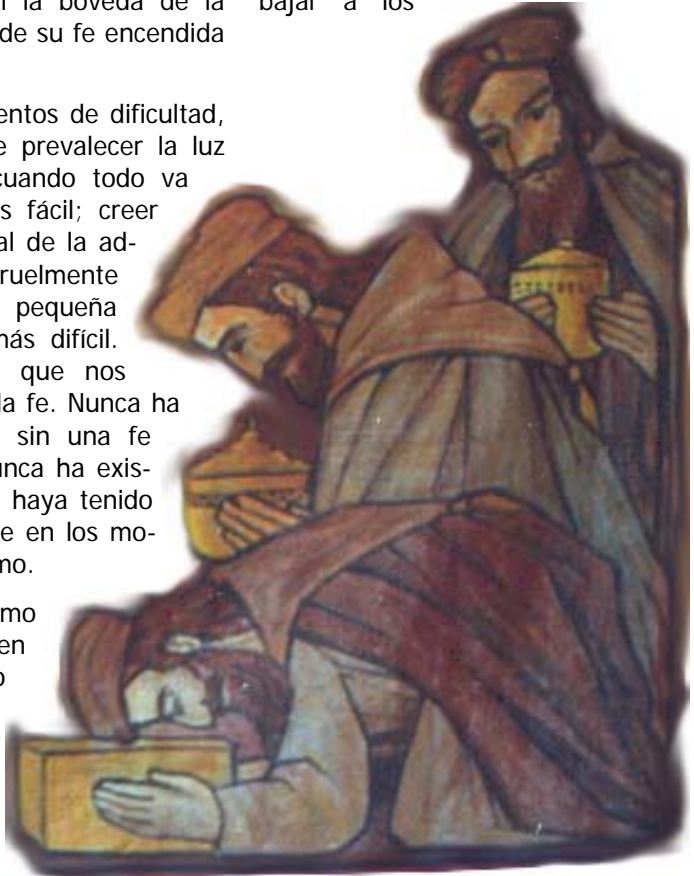
Este mundo es como un gran gimnasio en el cual, el cristiano tiene que ejerci-

tarse en la fe: un día puede ser la penuria económica, otro día el sufrir el látigo cruel de la maledicencia propagada por nuestro mejor amigo, otro día el desamor de un ser querido...

La fe nos exige ver a Dios en las cosas sencillas

Después de viajar muchos kilómetros, los Magos encontraron al Rey de los Judíos, el Salvador del mundo, el Rey de reyes, envuelto en pañales y acostado en un pesebre, en una cueva de una aldea de mala muerte, fuera de la ciudad de Jerusalén.

Era suficiente para obligar al corazón bajar a los



pies. Sin embargo, lo aceptaron plenamente: se arrodillaron delante de Él. Vieron a Dios en un bebé que lloraba.

El Catecismo nos habla del sentido de la Epifanía (manifestación de Cristo) en el n.528:

La epifanía es la manifestación de Jesús como Mesías de Israel, Hijo de Dios y Salvador del mundo. Con el bautismo de Jesús en el Jordán y las bodas de Caná, la epifanía celebra la adoración de Jesús por unos "magos" venidos de Oriente. En estos "magos", representantes de religiones paganas de pueblos vecinos, el Evangelio ve las primicias de las naciones que acogen, por la encarnación, la Buena Nueva de la salvación.

Un día alguien dijo a un amigo que había encontrado el teléfono de Dios. El amigo se sorprendió y muy irónicamente le preguntó cual era. Recibió una respuesta sublime: el teléfono de Dios es la fe.

Con la fe puede uno "conectarse" con Dios en cualquier momento. Al contemplar la belleza de la naturaleza, el estruendo del mar, la brisa entre los árboles... se puede ver a Dios si uno tiene fe.

También se le puede ver en el sacerdote que se sienta en el confesionario para escuchar nuestra miseria moral y darnos con seguridad el perdón de Dios. Con la fe se ve a Cristo presente en el Pan sagrado, en las manos del ministro en la Misa. La fe permite ver a Cristo en su Vicario en la tierra, el Santo Padre...

La fe abre horizontes y nos hace ver más lejos de lo que podríamos con la

sola luz de la razón. Nuestra pobre razón es como el ojo desnudo que sólo ve un poco del universo al contemplar las estrellas que desfilan delante de él en la noche clara. Pero con un telescopio potente se puede penetrar en los espacios siderales y descubrir mundos nuevos. Así es la fe para un creyente: es un nuevo ojo para ver. En lo que parece sólo un trozo de pan le permite ver el Cuerpo de Cristo; en el vagabundo que toca a la puerta pidiendo una ayuda le revela la presencia del Cristo Místico; en el jefe enojón que da un mandato, la manifestación de la Voluntad de Dios...

El mejor don de los Magos fue su fe

Impresiona el regalo costoso del oro, incienso y mirra. Pero más impresionante todavía fue la fe, tamaño gigante, de estos hombres. Aquel día cuando los Magos se acercaron a la cueva de Belén y pidieron permiso para traspasar el dintel más pobre que habían visto en su vida, los papás del Niño accedieron a la petición de personas tan ilustres. Se maravillaron al verlos caer al suelo, manchar su ropa, e inclinar la cabeza delante del Bebé.

Desde un punto de vista espiritual, el valor de los Magos no era el tamaño de sus dones materiales, sino la medida de su fe.

A Cristo que por nosotros ha nacido, vengan a ADORARLO



Los que acostumbramos a rezar la Liturgia de las Horas, al rezar las primeras vísperas del día 25 de Diciembre, solemnidad de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, decimos un invitatorio o Antífona que es la que da título a este artículo: *A Cristo que por nosotros ha nacido, vengan a adorarlo.*

Nunca he podido leer este bello invitatorio sin sentir en lo más profundo de mi corazón una inmensa alegría mezclada del agradecimiento hacia Cristo Niño. Humanamente es imposible explicar y entender cómo fue posible que Cristo, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad se rebajara y humillara hasta el punto, de bajar a la Tierra y nacer como uno de nosotros y para nosotros, en el portal de Belén, en medio del mayor desampara y pobreza. Solamente desde la fe que es un don del Espíritu Santo, podemos intentar entender esta infinita prueba de amor que Dios nos ha dado al regalarnos a su Hijo Cristo Jesús; por eso San Pablo podrá afirmar con tanta claridad *que Cristo, a pesar de su condición Divina, no hizo alarde de su categoría de Dios (Fil 2,6)*, y también nos dirá que *Dios colocó todo bajo los pies de Cristo (Ef 2,22)*, para que ante el *Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y en los abismos (Fil 2,10)*.

Desde la Palabra de Dios y desde el invitatorio que les he compartido, podríamos tratar de penetrar en el Misterio de Belén, allí donde la humildad, la sencillez y el amor tanto resaltan; de ahí nace esa íntima alegría que nos invade durante todos estos bellísimos días de Navidad. El Niño Jesús tiene un encanto tal, que resulta imposible pasar delante de un *nacimiento*, por sencillo que este sea, o una imagen del Niño Jesús sin que nuestra alma y nuestro corazón vibren ante la devota contemplación del Amor de Dios desbordante y arrollador. La alegría de la Navidad resulta fácil, humana y divina, porque es alegría que llena de una inmensa paz, *Cristo es nuestra Paz (Ef 2,14)*, y fuera de Él resulta imposible encontrar paz y felicidad. La Navidad tiene un encanto secreto y asequible a todos: es el corazón el que le habla al Niño Dios que nace por nosotros, pero especialmente por mí y para mí. Una Navidad cristianamente vivida, tiene que hacernos mejores, tiene que llenarnos de felicidad y paz pues en ella recibimos al Enmanuel, al Dios con nosotros (Is 7,14).

Es la Navidad una fiesta del todo cristiana, una fiesta de la familia, del hogar, en la que pueden o no, haber festejos, cenas, almuerzos, visitas, regalos... expresión de la alegría que nos llena y desborda en estos días, expresión que es buena en la medida que nos haga vivir más plenamente el Misterio de la Navidad, que nos haga vivir más plenamente la alegría de poder acercarnos con confianza y seguridad a Dios que se hizo Niño por nosotros.

Todo lo expresado, meditado y vivido, nos debe llevar ante Cristo Niño para adorarlo con un corazón desbordante de agradecimiento, para adorar a aquel que por nosotros ha nacido y nace en Belén.

Cincuentenario

*Cuba quiere izar su bandera en el mástil de la cruz de Cristo,
mástil de amor, asta de esperanza...*

Mons. Alberto Martín Villaverde

A veces, cuando nos piden anécdotas y recuerdos, nos sentimos tentados a buscar acciones. Así me pasó al remontar mi pensamiento medio siglo atrás: pero el sentimiento venció a la razón y empecé a revivir *vivencias*, experiencias de una etapa temprana de mi vida que me marcaron para siempre. Soy como soy, para bien o para mal, porque he vivido con el sello que dejó indeleble en mí la Acción Católica: semillero de valores, fragua de amistades que van más allá de la muerte.

Cuando comencé a ser militante de la Juventud Católica 卍 y creo que los que lo fuimos sentimos de por vida esta pertenencia 卍 comprendí que ser cristiano era vivir los valores del Reino en el hacer cotidiano, eso que hoy llamamos la encarnación para evangelizar los ambientes: *porque servir es conquistar*. Un "jecista", yo pertenecía a la JEC, *Juventud Estudiantil Católica*, (fui como delegada al Congreso porque era la Secretaria General -hoy diríamos responsable- en la diócesis), no sólo tenía que ser buen estudiante, profesaba el deber de ayudar a sus compañeros.

Y si la militancia en la Acción Católica me enseñó a mirar el mundo con ojos de Evangelio, cual preludeo del Vaticano II, con el Congreso aprendí a sentirme, y con orgullo, Iglesia cubana.

⇒ Preparando el Congreso

Comenzaron mis viajes por mi otrora extensa diócesis: Holguín, Bayamo, Manzanillo, Guantánamo... Intercambio de experiencias, compartir de ideales, estrenábamos el Himno de la JEC, que había compuesto el Hno. Alfredo Morales fsc, como un canto de esperanza: *que el mejor soberano es Cristo Rey...*

⇒ La antorcha

Al pensar en los días del Congreso no



puedo menos que acordarme de la visita del Papa, cuando al final del discurso de despedida hizo alusión a la lluvia. Porque la lluvia, cual aleteo del Espíritu, signó momentos significativos del Congreso.

Como preparación visible del Congreso, una antorcha mariana recorrería en manos de los jóvenes toda la isla. La primera la encendió Mons. Pérez Serantes de la lámpara de aceite que ardía a los pies de la Virgen. Era el 21 de noviembre. Luego pasó de manos del Arzobispo a las de Antonio Fernández, Toñito, que era el presidente Nacional de la Juventud Católica masculina, él bajó la escalinata del Santuario y se la entregó a Emilio Roca, el presidente de la Juventud Católica santiaguera, que sorprendió a todos vestido de short y camiseta.

De El Cobre salió la antorcha mariana con los besos de la Madre que, para llegar a todos, se volvieron suave llovizna.

Y como ya se sabía que la imagen de la Virgen iría a La Habana, se comentaba el malestar del pueblo por la salida de su Reina. Los cobreros no querían que se la llevaran; igual había pasado en el año 36 cuando el Congreso Eucarístico, y eso que en aquella ocasión sólo iría hasta Santiago para ser coronada.

A Bayamo fuimos el domingo a recibir la antorcha y despedirla, después paseamos en coche antes del regreso. Todo era emoción.

Nuestro Arzobispo, siempre cercano a la Juventud –por algo le decíamos con cariño *el abuelo*– disfrutaba los detalles con alegría de niño.

⇒ Hacia La Habana

En un “Santiago-Habana” partió la delegación santiaguera de la Juventud Católica hacia el Congreso. No había tiempo para perder durmiendo, se rezaba, se cantaba –que es rezar dos veces–, y el entusiasmo contagiaba a los soñolientos. Guaguas que salían de otros lugares, las iglesias de los pueblos que nos saludaban. No he vuelto a ver caravana igual.

⇒ De Asamblea

Los delegados no sólo íbamos para asistir a la Misa de la Plaza, teníamos la Asamblea Nacional, por ramas, así revisamos las líneas de trabajo de nuestro movimiento, soñando futuros: ¡Por Cuba y por Cristo!

⇒ En Congreso

El momento cumbre se acercaba, esa noche del sábado sería la Misa en la Plaza Cívica, María del Cobre estaría con sus hijos, el Primado de Cuba la había acompañado en el viaje.

De nuevo la lluvia nos acompañaba, y entre todos buscábamos el calor humano que amenguara el frío, pero el gozo era inmenso. El traguito de café de oportunos vendedores ayudaba. ¿Qué es una llovizna en un mar de pueblo? Las banderas ondeaban impulsadas por el viento.

Vuelven mis recuerdos a la visita papal... nos convocaban dos madres: la Virgen y la Patria, como en la Misa de Santiago. Aquí el sol, allá la lluvia, son signos de los tiempos...

También allí se oyó la voz del Papa, el *Papa Bueno* que por radio leía su Mensaje a los católicos cubanos reunidos en Congreso. ¿Sabría este profeta que

acontecimientos de nuestra tierra (la "crisis de octubre") serían la musa de su más grande Encíclica (*Pacem in Terris*)?

Si hay momentos que perduran más allá del tiempo y el espacio, esta noche es, para mí, uno de ellos.

⇒ Credo Social

La mañana del domingo era fría, al menos para los santiagueros, pero pronto arderíamos al vibrar con los Temas del Congreso. Tal parecía que no cabía más emoción. Como en Caná, lo mejor sería al final. El Credo Social Católico fue el broche de oro del Congreso. Lo he leído y hecho leer y proclamar muchas veces: cada vez me gusta más. Y siento el sano orgullo por esa generación de cubanos comprometidos con Cristo y con Cuba que lo concibió, también por los que el viento huracanado llevó lejos del terruño patrio, porque llevaron la Patria en sus entrañas allende el mar.

⇒ De regreso

El verdadero Congreso comenzaba, el que llevábamos dentro para construir el Reino, cantando *Clarínada*, soñamos alumbrar los horizontes de la Patria cual la antorcha mariana que recorrió la Isla... y con nuestros brazos proyectar sobre el cielo el estandarte de la Cruz.

⇒ Hoy

Después de cincuenta años miro hacia atrás sin nostalgia y me regocijan los recuerdos. Agradezco al Señor de la Historia mi historia, Él, que conoce los senderos, la haga historia de salvación.

Construyendo el porvenir, que es de todos, creo que el pasado aún puede darnos lecciones.

DEL CREDO SOCIAL CATÓLICO...

- Creemos en los derechos naturales del hombre.
- Creemos en la dignidad eminente de la persona humana.
- Creemos en el derecho de todo hombre a una vida decorosa y digna.
- Creemos en el concepto cristiano de la propiedad.
- Creemos en la obligación universal de la justicia.
- Creemos en el deber social de la difusión de la cultura.
- Creemos en los derechos de los padres en la educación de sus hijos.
- Creemos en la santidad del matrimonio y de la vida familiar.
- Creemos en la igualdad de los hombres de todas las razas y condiciones sociales.
- Creemos en la obligación moral del amor a la patria.
- Creemos en la primacía del bien común.
- Creemos en el derecho de la iglesia a la realización de su obra salvadora.
- Creemos en la libertad del hombre, en contra de las doctrinas totalitarias.
- Creemos en la justicia como base necesaria de la vida internacional
- Creemos en la fraternidad humana.

**CREEMOS EN
LA CARIDAD,
CENTRO DE LA
VIDA CRISTIANA**



ADORA Y CONFÍA

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.

Quiere lo que Dios quiere.

Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.

Poco importa que te consideres un frustrado si Dios
te considera plenamente realizado, a su gusto.

Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.

Y que llegará hasta ti, aunque jamás lo veas.

Piensa que estás en sus manos,

tanto más fuertemente cogido,

cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.

Que nada te altere.

Que nada sea capaz de quitarte tu paz.

Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.

Haz que brote, y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa, reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige.

Y en el fondo de tu alma coloca, antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,

todo aquello que te llene de la paz de Dios.

Recuerda: cuanto te deprima e inquiete es falso.

Te lo aseguro en el nombre de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.

Por eso, cuando te sientas apesadumbrado, triste,
adora y confía.

Theilard de Chardin

¿entronizar?

Ya todos sabemos, y si no la sabes ahora te enterarás, que estamos preparándonos para celebrar en el 2012 los cuatrocientos años del hallazgo y presencia entre nosotros de la bendita imagen de la Virgen de la Caridad, nuestra Madre y Patrona, como un regalo de Dios para este pueblo, con un trienio (tres años) preparatorio en el que realizamos diferentes actividades que nos ayudan en este sentido. Una de esas actividades es la entronización de la imagen de la Virgen de la Caridad en nuestros hogares. Esto se ha anunciado y se prepara en las diferentes parroquias y comunidades de nuestra Arquidiócesis. Pero, y siempre aparece el pero, ¿sabemos exactamente lo que esta palabra significa y a lo que nos comprometemos al pedir la entronización de la Virgen en nuestros hogares? estoy seguro que sí pero nunca está de más que abundemos en este tema, y si tenemos alguna duda nos ayudará a aclararla, al menos esa es la intención del que escribe.

Lo primero es preguntarnos qué significa ENTRONIZAR. Si consultamos el diccionario nos encontramos con lo siguiente: colocar en el trono. Ensalzar a uno; colocarle en alto estado. ¿Es esto lo que exactamente significa para nosotros cuando hablamos de entronizar a la Virgen en nuestros hogares? si y no. Aclaremos. Si entendemos por ponerla en un trono colocarla en un lugar principal y visi-

ble de nuestro hogar entonces sí. Si entendemos por ensalzar respetarla, venerarla y cuidar que el lugar donde esté sea siempre digno de su presencia, también. Si ponerla en alto es no avergonzarnos nunca de ella y que sea modelo a seguir en nuestra vida cristiana de cada día, entonces estamos totalmente de acuerdo con el diccionario. **Entronizar la imagen o estampa de la Virgen de la Caridad en nuestros hogares significa ponerla en un lugar principal del mismo para que junto a su hijo Jesucristo, a quien lleva en brazos, bendiga y presida nuestra familia y la guie siempre por el camino del bien y de la verdad.**



Quizás alguien nos pueda preguntar por qué entronizamos la imagen de la Virgen en nuestros hogares y es bueno que podamos contestarles para, como dice San Pedro en una de sus cartas, dar razón de nuestra esperanza al que nos la pida. Cada uno puede tener sus motivaciones personales y por supuesto válidas para hacerlo pero hay una que debe motivarnos a todos: María, para nosotros bajo el título de la Caridad, es nuestra madre y lo es porque su Hijo Jesús lo quiso así y nos la entregó como tal desde la Cruz y Ella desde la Cruz nos aceptó como sus hijos para llevarnos a su Hijo, Cristo el Señor, Jn 19, 25-27.

Son muchas personas las que desean que la imagen de la Virgen presida sus hogares lo que hace prácticamente imposible que el sacerdote sea el único que lleve a cabo la entronización, de ser así tendría que dedicar todo su tiempo sólo a esta actividad, por eso las parroquias y comunidades escogerán dentro de sus miembros personas que puedan ayudar en la entronización y debemos recibirlas con la misma alegría pues lo importante es que María y su Hijo Jesucristo, nuestro único Salvador, van a estar presentes de una manera especial en nuestras casas y sobre todo en nuestras vidas. El día que se vaya a llevar a cabo la entronización no olvides invitar a tu familia, amigos y vecinos para que participen de tu alegría y no te preocupes de que les vas a brindar porque les estas dando lo mejor que puedes ofrecerles: el encuentro con nuestra Madre que nos lleva a su Hijo para que nos bendiga.



Hablemos de las Imágenes...

Actualmente hay cierta confusión sobre la presencia de imágenes de Jesucristo, la Virgen María y los santos en nuestros templos y en nuestras casas. Algunos, por ignorancia o por error, cuestionan esta práctica cristiana que parte desde los primeros cristianos. Otros dicen que los católicos adoramos imágenes sin conocer nada de lo que la Iglesia enseña. En esto sólo hablan de oídas o repitiendo falsedades gratuitamente. Esto causa sobresalto e inquietud entre las personas creyentes que no tienen mucha formación.

Trataremos de explicar muy brevemente esta cuestión sólo para hacer pensar un poco a los que, sin razón, son enemigos de las imágenes. En la Biblia, en el libro del Deuteronomio, capítulo 6, Dios proclama su ley, le da a su pueblo los mandamientos; la voluntad de Dios se expresa sobre todo en el mandamiento primero y principal, el de *Amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas*, porque *El Señor nuestro Dios es el único Señor (Dt 6,4-5)*. En Dt 10, 12-13 se refuerza esta petición cuando dice: *¿Qué pide de Uds. el Señor su Dios? Solamente que lo honren y sigan sus caminos; que lo amen y lo adoren con todo su corazón y con toda su alma, y que cumplan sus mandamientos y sus leyes para que les vaya bien.*

Los fariseos también trataron de tenderle una trampa a Jesús con el tema de los mandamientos cuando le preguntaron, *¿Cuál es el mandamiento más importante de la ley?* Jesús hace referencia de la importancia del primer mandamiento cuando les contesta repitiendo la cita del Deuteronomio: *Amarás al Señor tu Dios*

con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente, y añade: *Pero hay un segundo, parecido a este y dice: 'Ama a tu prójimo como a ti mismo.'* En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas. (Mt 22, 34-36 y Mc 12, 28-34). Los mandamientos que se dan al pueblo en Ex 20, 2-17 y en Dt 5,6-21 son el camino, la norma que nos ayuda a cumplir este *mandamiento principal y primero del Señor: Amarlo por sobre todas las cosas*. Los que hoy atacan al uso de las imágenes en los templos se parecen un poco a los fariseos pues le dan tanta importancia al no *hacer imágenes talladas de lo que hay arriba en los cielos, o abajo en la tierra (Dt, 5, 6-9)*, que hay que recordarles el sentido del primer mandamiento, pues él le da sentido a todos los demás.

El primer mandamiento condena todas las formas de idolatría, esto es adorar ídolos. Sólo hay que adorar al Único Dios. La Escritura rechaza tajantemente la idolatría (Is 44,9-20; Jr 10,1-16; Ba 6; etc.). El hombre siempre ha estado tentado a hacerse una imagen de Dios a su manera. Hay idolatría desde el mismo momento en que el hombre adora a una criatura en lugar que a Dios. Da lo mismo que sean imágenes hechas por manos humanas, o el dinero, o el poder, o los placeres, o una persona, etc. Ej. Jesús nos dice: *No se puede servir a Dios y al dinero (Mt 6, 24)*, es decir no se puede atribuir a las cosas creadas el mismo poder que a Dios. Como ves, el primer mandamiento es mucho más amplio, no sólo se refiere a estatuas hechas por los hombres sino a otras realidades que pueden convertirse en dioses para algunos. La

tentación del pueblo Israel, a quién se le dio los mandamientos en aquel momento, era dar culto a los dioses de los países vecinos que no eran más que madera, plata u oro, es decir divinizaban a las criaturas.

Para evitar ese peligro, el primer mandamiento, como ya dijimos, también prohibía toda representación de Dios hecha por mano del hombre. Sin embargo, ya en el Antiguo Testamento, Dios ordenó o permitió la utilización de imágenes: *la serpiente de bronce* (Nm 21, 4-9; Sb 16, 5-14; Jn 3, 14-15) y en el mismo Ex 25, 10-12 mandó a construir el arca de la Alianza y los querubines (1R 6; 23-28; 7, 23-26). Como puedes ver el mandato no era tan rígido.

Pero lo más importante de todo esto es que hay un hecho que cambia radicalmente la manera de entender el Antiguo Testamento. La comunidad cristiana entendió, desde sus comienzos, que la encarnación de Jesucristo, el Hijo de Dios, que se hace hombre como nosotros en todo menos en el pecado, iniciaba una nueva época en todo y también en cuanto a cómo interpretar el AT y al hecho de representar a Dios, o sea, a hacer imágenes del Señor Jesús. A Él lo habían visto, oído, tocado y era recordado por los que físicamente le conocieron. De esta manera, Dios no era, como en el AT, alguien a quien nadie *podía ver sin morir* (Ex 33, 20) o que *no se podía ni pronunciar su nombre*, sino alguien cercano en todo a los hombres ya que **Jesucristo es Dios verdadero pero también es hombre verdadero**. De ahí que pronto los primeros cristianos comenzaron a hacer pinturas e imágenes de Jesús y de pasajes de la Biblia. Lógicamente entendieron que no se adora las imágenes o las pinturas de Jesús hechas de madera, yeso, barro o metal, sino a lo que ellas representan. Los hombres necesitamos de los sentidos para conocer bien la realidad. Así ante una imagen de Cristo crucificado nos conmovemos y entendemos de un vista-

zo cuánto costó nuestra salvación y apreciamos, de manera gráfica, lo que significa la frase *la sangre de Cristo lavó nuestras culpas* (Ro 5, 11). Ahora es muy fácil criticar el uso de imágenes, pero cuando hace quinientos años o más no había libros y casi nadie sabía leer, las imágenes servían para que el pueblo analfabeto, que era la inmensa mayoría, aprendiera por medio de imágenes a conocer la historia de nuestra salvación.

Esta manera nueva de entender el AT inaugurada por Jesucristo, no sólo ocurrió con respecto a las imágenes sino también con respecto a otros muchos mandatos que se pedían en el AT y que Cristo cambió o clarificó. Por ejemplo, el sábado en el Antiguo Testamento era el día dedicado a Dios pero los primeros cristianos cambiaron el día dedicado al Señor del sábado para el domingo y empezaron a guardar el domingo hasta el día de hoy, pues Jesús había resucitado en domingo. Hay otros mandatos del AT que hoy los cristianos no guardamos como *el no comer sangre de animales* (Lv 17, 14), ni tampoco la ley *del ojo por ojo y diente por diente* (Mt 5, 38) ya que Jesús la sustituyó por la ley del Amor: *ama aún a tus enemigos* (Mt 5, 44). Tampoco los hombres cristianos se circuncidan como lo pedía el AT al pueblo de Israel.

El tema de la relación del Antiguo con el Nuevo Testamento es muy amplio. En esto yo me refiero siempre a San Pablo en Ro 14, en la controversia sobre las comidas prohibidas y lo aplico al tema de las imágenes: Si quieres venerar imágenes porque ellas te llevan a unirse más a Cristo, venéralas; si no quieres tener imágenes no las tengas; pero lo que si no debemos hacer es que esto se convierta en un punto de discordia entre los que seguimos a Cristo.

(Las citas están tomadas de la versión: "La Biblia de Estudio: Dios Habla Hoy" de las Sociedades Bíblicas Unidas.)

Fotos, recuerdos y... Sueños

Algunos dicen que es un buen ejercicio para el alma. Prefiero pensarlo como un regalo que alguien ha dejado escondido detrás de la ventana casi siempre entreabierta del recuerdo. Eso es para mí mirar fotos de otros tiempos y fue esa mirada la que me llevó a escribir estas líneas.

Se que con tus pocos años no es mucho lo que tienes que recordar o descubrir si te dispones a hacer algo como esto. Además, como lo que está de moda ahora mismo son las fotos digitales, lo que no esté digitalizado quizás te parezca que procede de la pre-historia y no es digno de tu atención. Pero ojo, hay un mundo aquí afuera que no es virtual y merece ser explorado.

Lo que quiero compartir contigo esta vez no es la nostalgia por el tiempo que ya pasó (eso no me lo perdonaría), ni el asombro por el cambio y las huellas que los años, en su irremediable paso, han dejado en los "fotografiados". Tampoco me voy a detener en la sana alegría que me produjo el volver a ver en esas fotos, cosas que fueron muy queridas para mí y que creía olvidadas, o perdidas, como "aquellas pequeñas cosas" a las que cantó Joan Manuel Serrat cuando tú aun no habías nacido y que formaban parte de mi universo vital, de la misma manera que maña-

na otras cosas iguales y al mismo tiempo diferentes, lo serán del tuyo.

En realidad lo que quiero compartir es una mezcla entre admiración, sorpresa y asombro, ante los derroteros que ha seguido cada uno de los protagonistas de esas fotos. Al intentar presentarlos a los que me acompañaban en el improvisado entretenimiento, caí en la cuenta de cuan lejos andaban algunas de esas realidades que hoy somos de los sueños que un día cada uno tuvo. En escasos momentos tuve que hacer recuento de alegrías, andares, caminos torcidos, emigración, lejanía, y hasta de muerte. Fue una ojeada rápida e intensa, como un remolino en medio de una llanura que arrasa con todo y que luego, ya de regreso, deja ante mí un montón de escombros entre los que pocas cosas salieron ilesas.



Mas de un "nosotros", terminó siendo un simple y maltrecho "yo"; y no pocas búsquedas son hoy absurdos "abandonos", con quema de naves incluida.

Para algunos se impuso el "dejar pasar", el "que más da", y la doble cara, como única salida a la falta de voluntad para buscar, exigir, luchar; en fin, para

estar siempre en la línea de arrancada. Por suerte, algunos crecieron y ¡de que manera! Hubo quienes aprendieron a sentirse seguros de sí mismos y se abrieron paso; algunos de los

tímidos pusieron su timidez a dormir un largo sueño y luego optaron por levantarse sobre ella para vislumbrar el futuro con más certezas que temores. De entre los que se decían "vivos", algunos quedaron atrapados en la red de su propia viveza y todavía hoy no aciertan a encontrar la salida. Y no faltaron otros y otras, que empeñados en hacer de la "lindura", de la piel hacia afuera, un pasaporte hacia un lugar aun por descubrir, perdieron, casi sin darse cuenta, la belleza y el pasaporte.

No se trata de que pienses que he descubierto la quintaesencia de la vida o el añorado tesoro de la eterna juventud. Pero si de algo te sirve, especialmente en estos días de fin de año en que nos gusta hacer planes y colorearlos con matices de futuro, aprende esto: los anhelos y sueños no se hacen realidad solo por tenerlos. Hay que luchar por ellos y persistir en la lucha para conseguirlos; a veces hay que transformarlos, y si fuera necesario, adecuarlos a nuevas circunstancias. Pero lo que no debe hacerse nunca es dejarlos en un rincón para que crezcan y se desarrollen espontáneamente. Esta es una contienda que no termina al final de una jornada sino que comienza con el amanecer de cada día que Dios nos regala.

Aprende y vive de tal manera que al pasar balance puedas decir que de tu parte está todo listo. Entonces, con toda certeza, El Padre, *que ve en lo escondido*, hará lo suyo y esos sueños por lejanos e inalcanzables que parezcan andarán por carril seguro, hacia su realización.



LA MÚSICA DEL CORAZÓN



Andaba un hombre con su arpa de pueblo en pueblo sobre su burro, andaba y cantaba. Una noche en el camino, unos maleantes le asaltaron, le arrancaron su arpa, le robaron su burro, y luego le dejaron medio muerto a la orilla del camino. Al siguiente día allí le encontraron, y los que le socorrían preguntaron qué le había pasado; entonces él contestó: me han robado el arpa, me han quitado la cabalgadura, pero no me han podido arrancar la música del corazón.

Este cuento popular latinoamericano lo escuché narrar a Mons. Claudio María Celli, Presidente del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales de la Santa Sede, durante los días de su visita a Cuba en el mes de noviembre¹; visita en la que participó a tiempo completo en el encuentro anual de *comunicadores cristianos*: obispos, sacerdotes y laicos, de casi todas las generaciones posibles en el *oficio* de ser portadores de la Palabra, testigos de Aquel que nos llamó y amó. Le escuché y confieso, me impactaron sus palabras.

Durante estos días, ya fuera en la conferencia que ofreciera sobre *Iglesia, Comunicación y Cultura Digital*,

en la iglesia de Santa Catalina de Siena, o en su charla sobre la *Espiritualidad del comunicador cristiano*, nos recordaba que comunicar para el cristiano, para la Iglesia, no es algo circunstancial o del momento, sino que es parte de su *código genético*, comunicar es más que el arpa, más que tener los medios y poder hacer uso de la tecnología, comunicar es hablar a todos *de quien se está enamorado*, como la música del corazón de aquel hombre asaltado y despojado, ésa *música* que para nosotros nace del encuentro con Jesús.

La música del corazón... una y otra vez regresa hoy a mi esta frase como mejor fruto del *encuentro*; como fruto que me hace buscar y escuchar la Palabra, el Evangelio, y preguntarme si es esta la *música* que mueve y anima mi corazón al servicio, *música* que es luz capaz de transformar radicalmente mi manera de pensar y vivir, la manera de pensar y vivir de las personas de hoy.

La música del corazón... para servir a tantos hombres y mujeres que son nuestros compañeros de *vía*, y que tienen profunda necesidad de entender lo que escuchan en su propio corazón. Servir, que para mi comunicadora, para mi cristiana de hoy, es ponerme *al lado de los hombres de este tiempo, en su camino, y preguntarles: ¿entiendes?. No importa su postura política o posición social*².

La música del corazón... para servir y que mi palabra y mi vida, busquen siempre transparentar inequívocamente el rostro de Aquel que es mi Dios, mi Señor, mi Amor; y vigilar no me convierta en servidora de mí misma y buscadora de mi propio éxito (tentación permanente de todo comunicador).

La música del corazón... para servir y que no me arrastre el miedo al silencio y la apatía, a pasar de largo ante el sufre, ante el que calla y ante el que grita; que no me falte para servir aun cuando se cansan los que van a mi lado, o cuando me canse el peso del servicio.

La música del corazón... para servir al que esta cerca en casa, en la oficina, al que me saluda o saludo al pasar, al que me llama; para servirles siempre como si fueras Tú, y no sentir dolor porque me diluya yo o mi palabra, y quedes sólo Tú.

Está ya cercana la Navidad, y Jesús nace, como nació ayer y nacerá mañana, en cualquier corazón humano abierto al amor. Así quiero abrir el mío hoy, como lo intenté ayer y lo deseare mañana, para que en cualquier momento pueda como el cantor del arpa decir *me han robado el arpa, me han quitado la cabalgadura, pero no me han podido arrancar la música del corazón...*

1. Mons. Claudio María Celli visitó Cuba del 4 al 8 de noviembre del 2009 invitado por la Conferencia de Obispos Católicos, y durante este tiempo participó en la Asamblea Plenaria de los obispos, compartió con profesores y seminaristas del Seminario San Carlos de La Habana, se reunió con las autoridades del Ministerio de la Informática y las Comunicaciones y participó en el encuentro de responsables y colaboradores de los medios de comunicación de la iglesia católica cubana que se celebra cada dos años, para formación e intercambio de experiencias.

2. Tomado de *Nosotros hoy, noviembre 7: Hablar de quien se está enamorado*, Sergio L. Cabarrouy Fernández-Fontecha.

Para recordar

enero

Sábado 9, 9 am-12.30 pm,
Navidad Misionera

Lunes 18 - Viernes 22, El Cobre,
Retiro de Sacerdotes

Sábado 16, Santa Lucía, Escuela
de Misioneros

Viernes 22, Santísima Trinidad,
7.30 pm. Conferencia del Dr.
René Zamora M., Corrientes
actuales de la Bioética

Sábado 23, Sueño, Encuentro
de formación para laicos

febrero

Miércoles 17, Miércoles de Ceniza
(Comienzo de la Cuaresma)

Sábado 20 - Domingo 21, El
Cobre, Encuentro Instituto Pastoral
Pérez Serantes.

Sábado 20, Santa Lucía, Escuela
de Misioneros.

María

VI parte y final

*Lo difícil no es creer que Cristo sea Dios,
lo difícil será creer en Dios si no fuera Cristo.
Malague*

Es ciertamente misteriosa la presencia de María en aquella dramática tarde en que Jesús fue crucificado. Los apóstoles habían huido, a excepción de Juan, el más joven. Dice el evangelista: **"junto a la cruz de Jesús su madre; y la hermana de su madre: María Cleofás; y María de Magdala"**. Ellos permanecían en pie, o sea se mantenían firmes.

En la tradición artística es costumbre pintar a la Virgen desmayada al pie de la cruz. Que María pudiera tener algún momento de desmayo está dentro de su condición humana. Que fuera sostenida por Juan es normal en una madre. Pero ciertamente lo que Jesús vio desde la cruz no fue una mujer desmayada. Desgarrada por el dolor sí, pero estaba despierta para asumir la tremenda herencia que iba Jesús encargarle.

Por lo tanto la presencia de María en la cruz es un misterio. Desde el punto de vista humano y psicológico era cruel haberla conducido allí. Pero el misterio está en que durante toda la vida pública, Jesús había mantenido alejada a su madre de todas sus tareas:

- ◆ Este voluntario alejamiento comenzó en la infancia, cuando se había extraviado: **"¿Por qué me buscan, no saben que yo debo ocuparme de las cosas de mi Padre?"**

- ◆ Más tarde, cuando predicaba daba a su madre una respuesta desconcertante: ¿Quiénes son mi madre y mis parientes? Y señalando a quienes le escuchaban añade: **"Todo el que hace la voluntad de mi Padre ese es mi madre y mi pariente"**

- ◆ Y en la bodas de Caná da una respuesta que parece casi una grosería: **"¿Qué tenemos que ver tú y yo mujer? Aún no ha llegado mi hora"** (Juan 2,3)

En Mateo 13,35, **"Hijo, he ahí tu madre"**, estamos ante uno de los textos más discutidos a lo largo de la historia. Desde los primeros tiempos, pasando por los racionalistas y por las escuelas protestantes, muchos de ellos han visto ahí el texto en que apoyarse para negar la virginidad de María que siempre ha defendido la Iglesia católica. Algunos comentaristas antiguos, preferían imaginarse que se trataba de hijos de José que había tenido antes de ser viudo. Y hasta se ofrecen largas listas de nombres de hijos e hijas.

Las respuestas podemos encontrarlas en la Filología. El hebreo solo tenía unos 6000 vocablos, o sea no era rico en expresiones y es particularmente pobre para expresar los grados de parentesco, careciendo de términos propios para designar a los primos, llamándoles hermanos. La palabra en

hebreo es 'ahh que se aplica a hermano, primo, sobrino, marido y para expresar al hombre que es del mismo pueblo y de la misma raza. Sirve para designar a los que ocupan el mismo cargo. Ciertamente es que los autores del Nuevo Testamento escribieron en griego pero era el sirocaldeo vestido de griego. En particular para la denominación de los grados de parentesco emplean únicamente los términos que se hallan en el Antiguo Testamento y se sirven de la palabra **adelphos** "hermano" como lo hicieron los Setenta, para traducir la palabra hebrea 'ahh cualquiera sea el sentido que quiera dársele.

Para comprobar la exactitud de todas estas afirmaciones bastaría ver como en el Génesis 14,16 se llama a Abrahán "hermano" de Lot, cuando



era su sobrino. En Génesis 29,15 se presenta a Jacob como "hermano" de Labán, siendo en realidad su sobrino. En Números 16,10 se habla de "hermanos" refiriéndose a primos. En Ester 15, 12 Asuero llama "hermana" a su esposa Ester. En Números 20,14 se presenta al pueblo de Israel como hermano del pueblo de Edom. En Job 6,5 se llama "hermanos" a los amigos, en 1ra. de Reyes 9,13 se llama "hermanos" a los que ocupan el mismo cargo.

La misma dificultad encontramos al preguntarnos si entre los apóstoles de Jesús estaba alguno de estos primos a quienes cita el evangelista Mateo 13,55. ¿Estos, Santiago, Simón y Judas son los mismos personajes que encontraremos más tarde en la lista de los apóstoles? Parece bastante probable respecto a Santiago y Judas Tadeo. Pablo en su carta a los Gálatas 1,19 hablando de la visita que hizo a Pedro, dice que no encontró con él **"a ninguno de los apóstoles, sino a Santiago, el hermano del Señor"**. Por otro lado, Judas Tadeo al principio de su carta se declara hermano de Santiago.

Y es por eso que la alejada María, ocupa un lugar cimero en la obra redentora: **"Hijo, he ahí tu madre"**. Juan no sólo tenía madre, sino que estaba allí presente, ¿para que darle una nueva? Es claro que se trataba de una maternidad distinta. Ya desde la antigüedad, los cristianos han visto en Juan a la humanidad, y más concretamente la Iglesia incipiente y el legado que deja Jesús que nos encomienda a María, su madre, y Madre Nuestra. ¡Hubo tanto olor a madre aquella dramática tarde!

Amores Paralelos

He leído los textos **¿Mentiras que valen la pena?** y **Dos más uno... ¿y no da tres?**, ambos de Mileyda Menéndez Dávila, aparecidos en la sección Sexo Sentido de la edición digital del periódico Juventud Rebelde respectivamente los días 23 de Octubre y 30 de Noviembre del presente año y he de confesar que me despertó el interés y también la preocupación. En el último de los trabajos la autora no asume posición alguna limitándose a relatar las prácticas de ciertas parejas –conocidas como swingers- de tener relaciones extramatrimoniales o fuera de la relación de la pareja. Uno no sabe si la autora las aprueba o por el contrario las rechaza.

Sobre esto de los swingers, de los que se calculan unos 3 millones de parejas en los EEUU, tengo la impresión que buena parte de esas parejas están constituidas por uniones consensuadas, para más la mayoría sin hijos y no son pocos los casos de rupturas a causa precisamente de dichas relaciones sexuales fuera de la pareja; por lo cual no me parece que sea modo alguno de estabilizar la relación en una pareja. En cuanto a la práctica de tener relaciones sexuales en grupo o simplemente ver las relaciones de otros, me parece algo sencillamente enfermizo.

En otro plano, en muchas parejas resultan cosa común las infidelidades -más frecuente por parte de los hombres pero en modo alguno exclusivo de ellos, menos aún en estos tiempos- generalmente ocasionales o de poca duración, no obstante existir numerosos casos de relaciones extramatrimoniales estables, casi siempre de un hombre con otra mujer distinta de la esposa y más que aceptada, soportada a causa de los hijos, amén

de baja autoestima y/o falta de preparación para lograr un estatus económico adecuado que le permita hacer frente a las necesidades de la vida.

Quizás el meollo del artículo gira en torno al **deber ser** considerado como causa de infelicidad humana, lo cual nos lleva a una cuestión definitoria: La felicidad en el ámbito amoroso ¿será solo posible al margen de la moral? Aún más ¿es la moral opresora del ser humano?

Resulta sintomático que en la correspondencia recibida y publicada sobre el artículo, una mujer defienda la fidelidad y la honradez en la pareja, mientras que un hombre justifica las infidelidades y llega a plantear que *No hay nada más rico que gozar la vida a plenitud, sin remordimientos... y sin violar tampoco normas elementales del comportamiento social*, lo cual refleja una contradicción: **sin remordimientos** y sin violar normas elementales ¿cuáles serían esas normas?

No obstante ser las mujeres psicológicamente mucho más estables que los hombres; ambos esposos en caso de matrimonios, pero en cualquier pareja no importa su estatus social o jurídico, se podrán llegar a sentir atraídos, incluso con mucha fuerza, por otra persona, atrapados por el deseo en determinados momentos, sobre todo en circunstancias de crisis en la relación o lejanía geográfica; algo que pudiera ocurrir no obstante sentir amor y estima por su pareja. En casos extremos se experimenta un deslumbramiento ante la otra persona que llegue hasta el enamoramiento momentáneo o peor aún: prolongado y/o indefinido.

Aunque Pablo Milanés cante *la prefiero compartida antes que vaciar mi vi-*

da... y la letra incluso nos conmueva como casi todas las canciones que tratan del desamor o los amores imposibles, la realidad es que casi siempre este tipo de relación cobra muy caro las posibles satisfacciones que otorga y por lo menos dos de los implicados pagarán con el sufrimiento y con frecuencia todos e incluso el resto de las respectivas familias.

Considero que en esto del amor pueden ser considerados tres posibles niveles o estados de realización o si se quiere de objetivación:

Un primer estado determinado por lo genético-reproductivo, innato en los seres humanos; que se expresa en el deseo sexual, la posesión y hasta la lujuria.

Un segundo estado caracterizado por los aspectos psicológicos, así como preferencias estéticas en cuanto a los rasgos somáticos y anatómicos de por quien se siente atracción; que se expresa en la necesidad de la presencia del objeto de la atracción y el sentimiento de bienestar y agrado ante su presencia. Es la primera manifestación de amor, marcadamente emocional, de misterio inexplicable: ¿Por qué la atracción irresistible por alguien en particular?

El tercero y superior es el amor sometido al análisis de la razón y por tanto de las interrogantes: Esta persona por la que siento tanta atracción y necesidad ¿Tiene costumbres que me puedan resultar insoportables? ¿Es educada, cariñosa, atenta? ¿Cuáles son los principios y valores que sustenta? ¿Cuáles son sus ideas religiosas y/o políticas? ¿Su educación y cultura son los adecuados para mí? ¿Cómo es su familia? Y por qué no ¿Podemos asegurar un nivel de bienestar económico adecuado en nuestra relación? Por último ¿Con esta persona deseo tener mis hijos?

Una relación amorosa estable matrimonial o no- pensada para toda la vida debe satisfacer todos los niveles anteriores sin obviar o pasar por alto ninguno. Quedarse en el primer nivel es tener

una vida sexual sin amor alguno, es vivir primitivamente, al igual que en los primeros estadios de la gens. En el segundo nivel las cosas mejoran: aparece el amor, el deseo irresistible por la otra persona, lo que no garantiza para nada que puedan vivir juntos por largos períodos, característicos de las personas que sienten grandes amores pasionales efímeros y cambian continuamente de objeto del amor. Los que obvian los dos primeros y solo tienen en cuenta el tercero sencillamente no sienten amor por el otro. En mi opinión es la peor variante porque en el fondo puede llegar a esconder una forma sutil de prostitución y siempre conducirá a la infidelidad y la destrucción de la relación. Son indispensables los tres niveles anteriores para lograr que un hombre y una mujer puedan decidir unir sus vidas para siempre aunque como ya dije no hay nada que lo pueda garantizar. Vale la pena hacer notar que ese primer nivel no debe ser desechado en modo alguno: ese es el primer paso de acercamiento entre un hombre y una mujer y si alguien siente inicial e instintivo rechazo –inexplicable incluso- por el otro, bajo ningún concepto debe seguir adelante, aún si le adornaran muchas y excelentes virtudes.

Hasta aquí todo es relativamente sencillo si de un hombre y una mujer sin compromisos previos se trata. Si el enamoramiento ocurre dentro del marco del matrimonio de uno o de los dos implicados, es decir, entre el sujeto y el objeto del amor, a las interrogantes planteadas en el tercer nivel o estadio los implicados tendrían que agregar, por lo menos, estas dos: Esta relación ¿no traerá consecuencias dolorosas para mí? ¿No provocará dolor e infelicidad en otros, a quienes puedo amar, incluso a la misma persona que tanto amo?

Para quien suscribe es muy claro que todo divorcio en matrimonios con hijos causa un daño incalculable en estos, y, salvo excepciones también en los padres. Por supuesto que hay matrimonios que a causa de las pésimas relaciones de los

cónyuges dañan de modo tremendo e incluso irreversible a los hijos y la única solución es la separación; pero en muchos casos, quizás la mayoría, con medidas tempranas pudo salvarse la unión. Aquí nos encontramos frente al **deber ser**.

Si ese lado oscuro, pecaminoso, que se podría denominar **espíritu de autodes-trucción** no llega a dominar por lo menos a uno de sus miembros, cualquier pareja de hombre y mujer que, enamorados, hayan comenzado a andar juntos en la vida pueden seguir así hasta el final de los tiempos; no importa la fuerza del viento ni la alturas de las olas de las borrascas y tempestades de la vida. Tan solo se requiere, además del amor, confianza, comprensión, paciencia y honradez para con el otro pero más aún consigo mismo. Hay que saber de antemano que a una pareja le esperan muchas pruebas y dificultades pero que entre ambos se pueden vencer.

Tanto el corazón como la razón, nos permiten de consuno sortear las asechanzas de la vida y mejor aún preverlas, adoptando normas –otra vez el deber ser– que nos mantengan a salvo de situaciones peligrosas.

Alguien lo ha escrito: ***El prudente respeto que hombre y mujer, esposo y esposa deberán guardarse. Respeto que no nos aísla, no nos hace andar como caballos con viseras por el mundo, pero que sí establece límites en nuestras relaciones de amistad y de trabajo; límites de respeto que nos ayudan a establecer la prudencia en el trato y en la vivencia, en la verdad.***

En este sentido respaldo lo que expresa la periodista en el primero de los artículos de referencia: *No todo acercamiento de otras personas conlleva deslealtad. Aceptar que alguien más llene en su pareja ciertos espacios sin que peligre la relación, implica madurez. Los límites varían según la cultura y personalidad de cada quien, pero toda relación es construida y debería poder hablarse con clari-*

dad hasta dónde pueden llegar sin sufrir menoscabo en sus sentimientos, derechos y privacidad... Ante el peligro real de un enamoramiento hay que tener recursos y razones morales para alertar a quien tiene la cabeza en las nubes sin agresiones, raptos de inseguridad o castigos desmedidos. Si el amor es sólido, si no se trata de un matrimonio vacío sostenido apenas por la costumbre o las conveniencias, casi siempre resiste la prueba y hasta puede mejorar. Llegará el momento en que reirán juntos de tales peligros y armarán nuevas estrategias para prevenirlos. Lo cual coincide en gran medida con mis ideas

Hasta ahora, en todo este largo panfleto no hemos hecho referencia a Dios ni a la moral cristiana puesto que estos problemas afectan tanto a creyentes como agnósticos y ateos. Si se siente verdadero amor, también por el prójimo y nadie más cercano que el cónyuge, si hacen suyos valores humanos, la razón siempre ayudará en la búsqueda de la felicidad.

Para bien, quienes sustentamos nuestra fe en Jesucristo, sabemos que disponemos, además de esos recursos comunes a todos los seres humanos, del Amor infinito de Dios, de su inagotable Misericordia, que siempre nos guía, más aún en momentos de dudas y desencuentros, que nos hace levantarnos si caemos, a seguir en pos de Él, de la verdadera y eterna felicidad, más aún si de la mano de quien llevamos en el corazón.

1. Es posible que aparecieran al día siguiente en las ediciones impresas del mismo periódico.

2. Al parecer por Mariela Castro, directora del CENESEX. La cita es de la autora de esos trabajos de donde tomo tal consideración.

3. María C. López, *Fidelidad, Iglesia en Marcha*, año XVI, n° 130, mayo-junio de 2006, p 27.

4. Antonio C. Rabillero: *De la ausencia y de ti. Iglesia en Marcha*, año XVII, n° 139, julio-agosto de 2007.

VII Concurso literario Viña Joven

Género: Testimonio

Tercer Premio

*Silvia Hechavarría Padilla (María Silvia)
Santiago de Cuba. Profesora de Computación.
Comunidad del Oasis.*

Discípula eternamente de María, la Virgen

*Confiados en la Providencia divina, todo y cuanto sentimos
lo dejamos en manos de nuestra Madre, la Virgen de la Caridad del Cobre*

Catorce años atrás, muchas veces despertaba en las mañanas sintiendo un vacío inmenso en mi vida. Los días pasaban por mí, pero yo nunca por ellos. Recuerdos tristes e imborrables de una niñez y una adolescencia carentes de todo, me convirtieron en una persona amargada y muy despreciable. Toda la impotencia que sentía por mi escasez me hacía descargar odio en los demás; a diario me estaba dando golpes con todos, sin tener en cuenta el sexo ni la edad.

Yo no iba a la iglesia, por lo que desconocía todo cuanto a ella se refiere; aunque a mi madre, desde pequeña, la escuché hablar de Dios y de la Virgen, para mí nada de esto tenía sentido ni importancia. Hoy estoy segura de que Dios en muchas ocasiones se vale del dolor para decirnos: "Estoy aquí".

Los días y los meses pasaban sin que nada sucediera en mi vida, hasta que llegó el año 1990. Este año la marcaría para siempre, pues Dios abrió las puertas de mi corazón para que allí morara la Madre de nuestro Salvador.

Mi hermana tuvo un accidente en ese año. Se quemó y estuvo muy grave, su vida peligraba; yo sufría mucho y me sentía impotente, sin saber qué hacer. Una mañana desperté sintiendo la necesidad de acudir a la Virgen de la Caridad. No la conocía, pero había escuchado de

los milagros que ella era capaz de hacer; además, mi madre confiaba mucho en ella. Todo esto me inspiró. Le hice una promesa y ella escuchó mis ruegos: mi hermana salió de su gravedad y pronto estuvo nuevamente con nosotros en casa. Pasó el tiempo y todo volvió a la normalidad. Sólo a mi hermana le quedaron esas marcas imborrables que dejan las quemaduras y el sabor amargo del fatidico día.

Esta prueba de amor que me dio el Padre a través de la Virgen no bastó para que me diera cuenta de su presencia en mi vida. Me olvidé por completo del milagro recibido y recurrí de nuevo a mi rencor y odio por todo y todos, hasta que el dolor tocó nuevamente a mi puerta: mi padre, que en paz descanse, estuvo muy grave en terapia intensiva en el Cardiocentro del Hospital Provincial. Yo, acordándome en medio de este dolor del bien recibido, acudí nuevamente a la Virgen para que esta vez intercediera por él. Ella volvió a escuchar mis ruegos y mi padre regresó a casa, recuperada su salud.

La Virgen, como Madre de mi Señor, participó en mi dura batalla contra el poder de las tinieblas. Yo luchaba contra ese otro yo rebelde e indeseable. Por un momento sentía que era la Virgen quien me hablaba directamente al corazón, pero luego, por mi rebeldía, me negaba a reconocer que era ella la causante de todo

aquello tan extraño y a la vez muy bueno que yo estaba sintiendo.

El segundo milagro recibido de Dios por la intercesión de la Virgen tampoco bastó. Me resistía a aceptar que en mi vida estaba sucediendo un cambio muy grande. Por ello me olvidé y seguí arrastrando mis penas y orgullo, hasta que mi hijo con cuatro meses de nacido fue sometido a una operación. El mundo se me vino encima. Otra vez, en medio de toda mi angustia, me acordé de la Virgen y acudí a ella para que intercediera por mi hijo. Ella, olvidándose de mi mal proceder, volvió a darme pruebas de lo grande que es su amor por mí, de lo mucho que me ama: mi hijo, gracias a Dios y por la intercesión de la Virgen, salió con bien de la operación.

Acudí cuando le dieron de alta al Santuario del Cobre, a visitar a la Virgen, y allí, ante su imagen, sin saber rezar, le pedí me perdonara por las veces que olvidé cuánto me ayudó y escuchó. Le pedí perdón porque nunca le di las gracias. Ante su imagen lloré mucho, implorando misericordia por mis faltas y le prometí que nunca más me apartaría de ella.

Dios puso en mi camino a muchos hermanos catequistas que supieron darme a conocer quién era la Virgen, quién el Padre y quién el Hijo. Comencé a asistir a la iglesia porque tenía sed de conocer cuanto en ella se enseña. Quería conocer a esta mujer pura y sencilla, a esta Madre Milagrosa que me ha enseñado a amar desde su silencio.

Desde entonces la Virgen de la Caridad del Cobre es el centro de mi vida. Muchas veces siento un desespero muy grande dentro de mí y me voy a visitar a la Madrecita de todos los cubanos aunque sienta que es exclusivamente mía. Siempre me recibe con sus brazos abiertos y su amor sincero.

Cuando estoy frente a su imagen, siento que todo desaparece a mi alrededor y que estoy sola ahí con ella. Puedo asegurar que he sentido sus brazos alrededor de mis hombros, acunándome. En ocasiones he sentido sus labios en mis mejillas, secando con sus besos las lágrimas que derramo por alguna tristeza o dolor, o por alguna alegría recibida. Siento además que ella me habla. Esto lo he experimentado cuando llegan a mi corazón alivio y paz. Como misionera, soy una gran devota de la Virgen María y del Rosario.

Muchos, quizás si me escuchan decir estas cosas, dirán que estoy loca o que tan solo lo soñé. Les aseguro que no es así. Yo sé lo que siento. Sé que he recostado mi cabeza en el regazo de mi Madrecita querida y he sentido sus manos suaves deslizarse por mi rostro.

Ella sabe que la venero y la amo, que mi trabajo como catequista y misionera dentro de la Iglesia, no lo realizo sola, porque ella siempre va conmigo guiando mis pasos e intercediendo por mí ante el Padre. Ella ha sido, es y será, mi madre protectora, mi maestra de oración. Ha sido un ejemplo a seguir, porque siguiéndola a ella encontré a su Hijo.

Para guiar a mi familia, tomo como ejemplo a la Familia de Nazaret, personas que enfrentaron valientemente todas las dificultades de la vida gracias a una completa sumisión a las supremas disposiciones del Padre. Así también quisiera que fueran los integrantes de mi familia, y para ello cuento con la ayuda de mi Madre la Virgen.

Más que todo lo que yo pueda dar, está el amor que la Virgen profesa a todos sus hijos. Es hermoso este amor incondicional que no pide sacrificios, sino entrega total.

X SALÓN DE ARTE RELIGIOSO

PRIMER PREMIO

Sombra de fe. Carlos Leandro Suárez Crespo (Calé), Santiago de Cuba, Óleo / lienzo, 123 x 88 cm, 2009. Premio Colateral de la Comisión Diocesana de Medios de Comunicación de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, Premio Colateral de la Diócesis de Caguas (Puerto Rico), Premio Colateral de la Sección de Cultura de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba.



SEGUNDO PREMIO

El corazón de María en ti (Tríptico). Liset Echenique González (Lisi), Ciudad de la Habana, Naturaleza seca / cartulina, Dimensiones variables, 2009

TERCER PREMIO

La Virgen de todos. Luis Rodríguez Ricardo (Luis, el estudiante), Santiago de Cuba. Premio Colateral de la delegación claretiana de las Antillas.



MENCIONES

Altar. Abel Rodríguez Martínez, Ciudad de la Habana, Instalación, 134 x 50 cm, 2009

La fe, en Juego. Laura Niurka Díaz Revelo, Ciudad de la Habana, Fotografía, Impresión digital, Tablero de parchís y Leyenda, Dimensiones variables, 2009. Premio Colateral de la Comisión Diocesana de Medios de Comunicación de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

¿Cómo no saben Interpretar el momento presente?. Rolando Talles Suárez, Ciudad de la Habana, Arte digital, 30x40 cm, 2009.

Reverencia. Rolando Salvador Pavón Gómez, Holguín, Óleo/ lienzo, 100 x 80cm, 2009. Premio Colateral del Instituto de Pastoral Enrique Pérez Serantes, de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.



OTROS PREMIOS

La luz que da vida. Ramón Ramos Salazar, Santiago de Cuba, Fotografía blanco y negro, impresión digital, 30,8 x 48,7, 2009. Premio Colateral de la Comisión Diocesana para la Cultura de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba. Premio Signis Cuba.

Sacrificio a lo oriental. Rodney Batista Herrera, Ciudad de la Habana, Fotografía digital (impresión sobre PVC), 100 x 80, 2009. Mención Colateral de la Comisión Diocesana para la Cultura de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba.

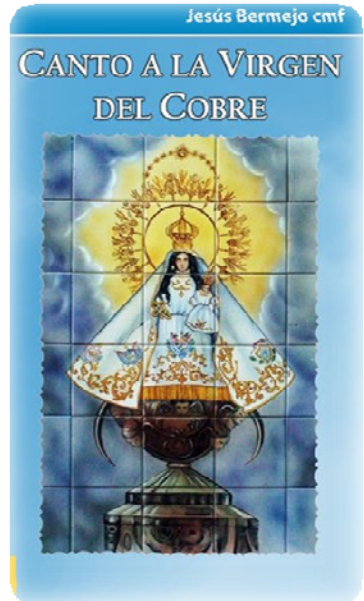
Canto a la Virgen del Cobre

I TE CANTO, VIRGEN DEL COBRE

Te canto, Virgen del Cobre,
fuente de luz y de gracia,
con el corazón alegre
y el alma transfigurada.
A Ti te canto, María,
y Cuba entera te canta
esperando de tu mano
lluvia de fe y confianza.
A Ti clamamos, delicia
de quien te invoca y te ama.
Mira a tu pueblo, Señora,
con tu divina mirada.
Miranos, Madre querida,
desde tu dulce montaña.
Cuba entera te bendice,
te glorifica y te alaba.
Abre tus brazos al pobre
que a Ti tiende sus manos suplicantes
y en Ti cifra su gloria y su esperanza.

III VIRGENCITA MARINERA

Virgencita virginal,
toda de gloria vestida,
llena de sol y de vida
y de entrega maternal.
Tú que irradias la ternura
de Dios en tus claros ojos
quítanos zarzas y abrojos
con tu serena hermosura.
Que tu corazón, María,
virgencita marinera,
nos conceda lo que quiera:
luz, amor, paz y alegría.



ELOGIO

Un aplauso rotundo, lleno de admiración, por esta tu pequeña obra magna mariana, variada en métrica, siempre inspirada con fina vena poética, rezumante de sincero amor filial a María y de sintonía vivencial con las angustias y esperanzas de nuestro querido pueblo cubano y de su incondicional amor a su Cachita ... Cuando el libro salga a la luz, espero sepan difundir en todas las diócesis el anuncio gozoso de este pequeño tesoro y que lo puedan colocar en abundancia en las manos de los devotos cubanos...

P. Carmelo Astiz cmf

XXVIII
TODA CORAZÓN DE MADRE

Dulce camino de gozo
en las esquinas del aire
donde el azul te corona
de prodigiosos rosales,
Reina de soles ardientes,
luz de recónditos mares,
Señora de las estrellas
que se extinguen y renacen
en tus ojos de paloma,
surcando montes y valles.
Virgen en paz florecida,
prenda de gloria inefable,
¡ay, virgencita del Cobre!,
toda corazón de Madre.

XVIII
HECHURA DE TUS AMORES

En Ti vivo y respiro,
como luz en la llama,
sangre azul en las venas
y fuego en las entrañas.
En tu fulgor navego,
como pez en el agua,
y siento la caricia
de tu dulce mirada
en la quietud del tiempo
y en la brisa cercana
de tu casta hermosura.
Virgen inmaculada,
en Ti vivo y respiro,
Madre de Dios amada,
y a Ti, reina del cielo,
me entrego en cuerpo y alma.
Hechura soy de tus amores, Madre,
anhelo y flor perenne de tu gracia.

XIX
MADRE MIL VECES SOÑADA

Cuando miro en el oro
divino de la tarde
tanta gloria azulada
y tanto trino amable
en la ardiente montaña
y tu cara de luna
en plenitud de gracia
en verdes arboledas,

el alma sosegada
rebosa de alegría
y se desborda en llama,
porque sé que me quieres,
porque soy fruto tuyo,
virgencita adorada,
porque Tú eres mi Madre,
luz de mi alma,
flor de mi sangre,
Madre mil veces soñada.

XXXVIII
DERRAMA EN MÍ TU ALEGRÍA

Ya sé, amor, por qué me quieres
con infinita ternura:
por ser tan linda y tan pura
como fuiste y como eres,
bendita entre las mujeres,
Virgen sagrada María.
Derrama en mí tu alegría
y abre tus brazos al pobre,
Reina y Señora del Cobre
y cielo del alma mía.
Y en tu luz tornasolada
levanta al pueblo de Cuba
y dile que corra y suba
al nido de tu mirada,
¡oh dulce Virgen, María!

XLVIII
AMOR DE NUESTROS AMORES

Madre y Señora de Cuba,
Virgen de la Caridad,
amor de nuestros amores,
llama viva de bondad,
que viniste a nuestra tierra
y en ella hiciste tu hogar.
En ese abrazo divino
que sólo Tú puedes dar
guárdanos, Madre querida,
destello de eternidad,
en la fuente de tu gracia
que no cesa de manar,
y haz que aprendamos a amarte
como Tú sabes amar,
amor de nuestros amores,
Virgen de la Caridad.

La Iglesia en CUBA

VII CONCURSO LITERARIO

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio M. Claret dio a conocer en la noche del 26 de octubre los premios del VII Concurso Literario Viña Joven, convocado este año sólo en el género de testimonio, y dentro del marco del trienio preparatorio a la celebración de los 400 años del hallazgo de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre. En la lectura del acta admisión y premiación, su presidenta María C. Campistrós Pérez, comunicó que se presentaron veintiocho obras al concurso, de las que fueron admitidas (por su ajuste al tema y otros requisitos precisados en la convocatoria) veintitrés. De igual manera dejó constancia de la riqueza de los testimonios evaluados, siendo cada obra encuentro único de cada participante con María, camino cierto a Jesús. Recibieron Mención los siguientes trabajos: *Un descubierto*, de Halyslán Fernández Brito, La Virgen de la Caridad, de Marisol Herrera Rodríguez y *La Virgen de la Caridad*, de Manuel de Jesús Zayas Sabatela. Los premios correspondieron a: Tercer Premio, *Discípula eternamente de María*, la Virgen, de Silvia Hechavarría Padilla, de El Oasis, Santiago de Cuba; Segundo Premio, *El Camino Viejo*, de Rolando Leyva Caballero, de Santiago de Cuba; Primer Premio, *Tocar a María*, de Didier Vidal Pita, de Ciudad de La Habana.

Leída el acta de premiación y entregados los premios, la noche se llenó de luz al ser leídos por sus autores los tres testimonios premiados, compartiendo con los allí presentes su encuentro con la Madre, encuentro que sin dudas les cambió definitivamente. -María C. López-

CLAUSURADO EL SIMPOSIO "CREACIÓN Y EVOLUCIÓN"

El pasado 31 de octubre se clausuró en la Casa Sacerdotal San Juan María Vianney, de la Arquidiócesis de La Habana, el Simposio "Creación y Evolución", organizado por el Grupo de Reflexión y Servicio del Arzobispado de La Habana, el cual contó como moderadora con la M.Sc. Esperanza Purón, profesora e investigadora de Física de la Universidad de La Habana y profesora del Seminario San Carlos y San Ambrosio de esta Ciudad.

La noche precedente a la inauguración del Simposio, en el Seminario San Carlos y San Ambrosio, el Reverendo Padre Manuel Carreira Vérez, sj, impartió la conferencia "El Génesis visto desde el punto de vista de la ciencia moderna", en la cual fue confrontando, evitando los concordismos, el relato bíblico de la Creación con los nuevos descubrimientos de la ciencia contemporánea, demostrando una excepcional maestría en ambos campos. El P. Carreira, entró en la Compañía de Jesús (R.P. Jesuitas) Rodríguez, Rector del Seminario San Carlos y San Ambrosio; en 1948 y fue ordenado sacerdote en 1960. Se licenció en Lenguas Clásicas en la Universidad de Salamanca, es Licenciado en Filosofía por la Universidad de Comillas (España), Licenciado en Teología por la Universidad de Loyola (Chicago, EE.UU.), Master en Física por la Universidad John Carroll (Cleveland, EE.UU.) y Doctor en física en la Universidad Católica de Washington, D.C. (EE.UU.); ha cooperado en investigaciones de la NASA, es miembro del Observatorio Astronómico Vaticano, ha impartido clases sobre física y astronomía en Estados Unidos y en España, e impartido conferencias en varias universidades del mundo. En estos momentos es profesor de Filosofía de la Na-

turalidad en la Universidad Pontificia de Comillas, sin menoscabo de su misión sacerdotal, la cual constituye el centro de su vida.

El Simposio "Creación y Evolución" comenzó, el día 29 en horas de la tarde con las palabras de bienvenida de S.E.R. Mons. Juan de Dios Hernández, sj, Obispo Auxiliar de La Habana, y con las Palabras de Apertura del mismo que estuvieron a cargo del M.Sc. Nelson O. Crespo Roque. Una vez que estas concluyeron, el P. Carreira pronunció la Conferencia "Creación y Evolución".

Durante las jornadas del viernes 30 y el sábado 31 los participantes pudieron escuchar de las ponencias presentadas:

"Teología de la Creación" a cargo del P. José Miguel González, director del Instituto Teológico P. Félix Varela;

"Universo, origen, presente y futuro", la cual estuvo a cargo del Dr. Ramón Enrique Rodríguez Taboada y del M.Sc. Rafael Gámez, ambos del Instituto de Geofísica y Astronomía de Cuba; "Razón y fe" del P. Antonio Rodríguez, Rector del Seminario San Carlos y San Ambrosio;

"Teorías evolucionistas en debate", por la Lic. Rina Pedrol, profesora de la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana;

"Darwin y la topología de la evolución", a cargo del Dr. Gilrardo Alayón García, del Museo Nacional de Historia Natural;

"El Origen del Universo ante la Ciencia, la Filosofía y la Teología", por el profesor Juan José Blázquez de la Universidad Autónoma de Puebla, México;

"La creación en Theillard de Chardin" a cargo del R.P. Eduardo Najarro, sj, Profesor de Teología del Seminario San Carlos y San Ambrosio;

"Cultura y Evolución", por el Dr. Eusebio Leal Spengler, Historiador de la Ciudad;

"Estudio del mestizaje étnico de la población cubana con el uso de marcadores genéticos", por la Dra. Beatriz Marcheco Teruel, Directora del Centro de Genética Médica de Cuba;

"Evolución y moral", del Dr. Daniel Piedra, Secretario de Política Científica de la Academia de Ciencias de Cuba;

"El pensamiento antropológico con relación a las llamadas razas humanas", por el Dr. Antonio Martínez del Museo J. Montané de la Universidad de La Habana; y como colofón,

"La Resurrección de los muertos y la Resurrección de Jesús" a cargo del P. Carreira.

Las palabras de clausura del Simposio estuvieron a cargo del Dr. Gustavo Andujar, Coordinador del Grupo de Reflexión y Servicio del Arzobispado de La Habana, quien agradeció a los ponentes y a los participantes su participación y su colaboración en los positivos resultados del mismo y reiteró la invitación de la Iglesia habanera, y del Grupo de Reflexión y Servicio, en continuar el diálogo diáfano y fraterno entre la Iglesia, la ciencia y la cultura. El domingo 1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos, el P. Carreira presidió la Santa Misa en la S.M.I. Catedral de La Habana y, en horas de la tarde, sostuvo una larga conversación con nuestro Arzobispo, Su Eminencia el Cardenal Jaime Ortega Alamino. *Nelson O. Crespo Roque*

NUEVO NUNCIO EN CUBA

El nuevo nuncio apostólico de Benedicto XVI en Cuba anunció que entregará todas sus energías al servicio de la Iglesia en Cuba, de la que destacó su histórica fidelidad al Papa.

El arzobispo Angelo Becciu pronunció su compromiso el 4 de noviembre, en su presentación que tuvo lugar durante la misa celebrada en la catedral de La Habana con la participación de

decenas de sacerdotes, religiosos, religiosas y centenares de fieles, según informa Palabra Nueva, revista de la arquidiócesis capitalina. "Con gusto consumiré mis fuerzas ofreciendo mi colaboración para que la Iglesia que está en Cuba siga brillando por su histórica fidelidad, también en los momentos más duros, y por su intacta comunión con el obispo de Roma", aseguró el arzobispo italiano

Monseñor Becciu había arribado días atrás a Cuba, pero su presentación a la Iglesia local tuvo lugar el día que el calendario eclesiástico recuerda a san Carlos Borromeo, y coincidiendo con la Asamblea plenaria del episcopado cubano que se celebra esta semana en La Habana. La misa fue concelebrada por todos los obispos cubanos y por el arzobispo Claudio Maria Celli, presidente del Consejo Pontificio para las Comunicaciones Sociales, quien se encontraba en Cuba respondiendo a una invitación de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC).

Durante su homilía, tras agradecer al cardenal Jaime Ortega y al arzobispo de Santiago de Cuba y presidente de la COCC, monseñor Dionisio García, por la acogida, monseñor Becciu afirmó rendir honor "a este país, cuya historia, cultura, arte, paisajes y sentido de la hospitalidad lo han hecho célebre en el mundo". "Sobre todo --añadió-- rindiendo homenaje y me inclino frente a esta Iglesia que está en Cuba", y expresó que los cristianos del mundo conocen a los de Cuba, rezan por ellos y les ven con admiración "por el ejemplo de fortaleza, paciencia y de perseverancia que ofrecen desde hace mucho tiempo". El nuevo enviado de Benedicto XVI propuso a la Iglesia cubana fomentar la virtud de la esperanza, como característica de "la acción y el estado de ánimo de los cristianos cubanos". A todos los se-

minaristas presentes dirigió monseñor Becciu sus palabras finales para pedirles "que hagan brotar de su corazón una sola palabra: ¡gracias! El Señor ha colocado sobre ustedes su mirada y les ha elegido. Sean conscientes y agradecidos por tal don". (ZENIT.org).-

PAS

El 10 y el 21 de noviembre, se realizaron los encuentros zonales de PAS en las parroquias de San Joaquín, de San Luis, y La Sagrada Familia, de la ciudad de Santiago de Cuba. Representaciones de Baire, Contraamaestre, Palma Soriano, El Cristo y San Luis animaron con su presencia el encuentro en la Parroquia San Joaquín; en La Sagrada Familia se dieron cita los de la Parroquias Misioneras, Cristo Rey y San José Obrero, María Auxiliadora; la Milagrosa, San Rafael, San Pedro, Cristo de la Salud, Santa Lucía, La Catedral, Santa Teresita, Santísima Trinidad, San Francisco y los anfitriones.

Memorables citas por la carga emotiva de los encuentros que, además de las orientaciones y perspectivas para el recién comenzado segundo años del Trienio Preparatorio para el Año Jubilar por los cuatrocientos años del hallazgo de la imagen de nuestra Patrona, la Santísima Virgen María de la Caridad del Cobre. En San Luis contamos con la bienvenida y bendición del P. Arturo Niño, párroco del lugar y la muy delicada acogida de las anfitrionas y la animación de las Hna Virginia Tobar, de las Hermanas Vedrunas, de la directora del Instituto Pérez Serantes y la Hna Martha Lee, de las Hermanas Sociales.

Entre oraciones y dinámicas transcurrieron los minutos que se hicieron horas sin darnos cuenta. Hubo "Recetas para tiempo de cambio y reestructuración", canciones, poemas, re-

flexiones, sesiones de video y la conferencia presentada por la Hna Martha Lee sobre la relación sincrética en nuestra realidad social de la Virgen María de la Caridad y cómo tratar el tema en nuestras visitas a los enfermos, haciendo énfasis en que la Virgen María es una sola y es la Madre de Jesús, Camino, Verdad y Vida, y nuestro puente más seguro para llegar a Él, especialmente en las personas de los enfermos

Damos gracias a Dios por estos encuentros y le pedimos que colme de bendiciones a todos los agentes de PAS, así como a todos los que la animan esta pastoral tan cercana a Él, porque... *estuve enfermo y fueron a visitarme. (Mt 25, 36b)* - *Marisel Vizoso Ramos-*

CÁRITAS: PROGRAMA ADULTO MAYOR

El pasado 6 y 7 de Noviembre se celebró en la hospedería en El Cobre el encuentro interdiocesano de adultos mayores de la zona oriental del país, el cual llevó por nombre "Celebra la Vida", organizado por el equipo del programa de Tercer Edad en la arquidiócesis de Santiago de Cuba, al mismo asistieron ancianos de las diócesis de Guantánamo-Baracoa, Bayamo-Manzanillo, Holguín y Santiago de Cuba como cede del evento, asistieron también los coordinadores y formadores diocesanos del Programa.

En el encuentro como cada año se intercambiaron experiencias entre los asistentes, donde se evidenció el protagonismo de los adultos mayores en sus actividades, la autosostenibilidad de algunos grupos, aspecto este a destacar por su importancia en estos tiempos, así como se expusieron y se vendieron artículos confeccionados por los talleres de costura y de artesanía de las diferentes diócesis asistentes al evento.

El Programa del encuentro se cumplió satisfactoriamente donde se desarrollaron dinámicas y actividades grupales tanto en las sesiones de día como en la noche, participando activamente todos los adultos mayores con dinamismo, iniciativas y entusiasmo, en la parte espiritual se disfrutó de la eucaristía a los pies de la Virgen, momento especial del encuentro que todos los participantes esperan.

Finalmente el día 7 en horas de la mañana tuvimos la grata sorpresa de la visita y presentación de varios números artísticos por el grupo de Síndrome de Down de Palma Soriano, donde miembros de este grupo y adultos mayores participantes en el encuentro compartieron como inicio de un programa de intercambio intergeneracional e interprogramas de Cáritas. - *Pedro González-*

CANTO A LA VIRGEN DEL COBRE

El domingo 22 de noviembre, fiesta de Cristo Rey y en el marco del Festival de Música Santa Cecilia que tradicionalmente celebra la iglesia de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, fue presentado en el patio de la Parroquia de la Santísima Trinidad el pequeño poemario del P. Jesús Bermejo cmj, *Canto a la Virgen del Cobre.*

Con las palabras del Pórtico al Poemario, el P. Jorge Catasús presentó la pequeña y bellísima obra, que desborda y es toda amor por la Madre, amor por la Reina y Patrona de Cuba la Virgen de la Caridad. El P. Jesús Bermejo, agradeció a todos los que con su trabajo y empeño hicieron posible viera la luz su Canto a la Virgen. Ya para finalizar la presentación la poesía se hizo música en la voz y guitarra del P. Catasús quien estrenó la musicalización que hiciera del poema XXVIII TODA CORAZÓN DE MADRE. Al termi-

nar el Festival, fue vendido el libro que el P. Bermejo dedicó y firmó con gozo a todos los que se lo solicitaron. -*María C. López-*

CONGRESO CATÓLICO NACIONAL: 1959-2009

Con la inauguración, la noche del 27 de noviembre, de la exposición fotográfica: Aquella noche del 59 del fotógrafo Ernesto Fernández Noguerras, la diócesis de Santa Clara dio inicio al evento Congreso Católico Nacional: 1959-2009. En la mañana del sábado fue presentado un resumen comentado de las ponencias del Congreso; presentación donde varios de los participantes en aquel importante encuentro eclesial, brindaron sus testimonios; un panel periodístico que acercó a los asistentes conocer más a fondo la génesis y los trabajos del evento de noviembre de 1959, y un rápido vistazo a nuestra historia eclesial en los últimos cincuenta años. El encuentro concluyó en la mañana del domingo, con una conferencia de Orlando Márquez, director de la revista Palabra Nueva, sobre La fidelidad y la continuidad del espíritu del Congreso. *Laura Ma. Fernández*

DÍA MUNDIAL DE RESPUESTA AL VIH/SIDA

El 6 de diciembre la Catedral de Santiago de Cuba se vistió de gala para celebrar el Día Mundial de respuesta al VIH/SIDA (1ro de diciembre). Artistas de reconocido talento, hicieron vibrar de modo magistral a los múltiples espectadores reunidos en el recinto de la Basílica santiaguera, al compás de las idílicas melodías. El coro Arquidiocesano de Santiago de Cuba, bajo la dirección de Judith Márquez Díaz-Paéz, el quinteto de música tradicional Los Guanches, el dúo Alfa y Omega, solistas como Yelena Lafargue, Arasai MAchirán, Colín, Sarai... la dirección artística de Osvaldo García y la conducción de Yo-

andra y Ruadelio, hicieron realidad el sueño. Todos unieron sus voces, entre canciones y poemas, para dar una muestra de solidaridad con aquellas personas que, en cualquier parte del mundo, son víctimas de la pandemia del SIDA. La gala estuvo patrocinada por Caritas Diocesana. -Yoandra Domecq-

CÉLULAS ESTAMINALES ADULTAS

El Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, Mons. Rino Fisichella, explicó, a partir del trabajo de dos connotados científicos, que las células estaminales adultas superan largamente en ventajas a las células estaminales embrionarias, no tienen inconvenientes éticos y sí están contribuyendo en el avance de la cura de enfermedades degenerativas como el Parkinson. En un artículo publicado en L'Osservatore Romano titulado "Adultas es mejor", el Arzobispo cita el trabajo de dos connotados investigadores: el estadounidense James Thomson y el japonés Shinya Yamanaka. Este último logró generar células estaminales adultas en ratones y luego en piel humana, a las que llamó IPS (células estaminales inducidas pluripotentes), lo que constituye un gran avance en la investigación. Mons. Fisichella resalta que "la técnica de producción de las células IPS ha permitido realizar algo que era impensable en materia de biología celular: hacer pasar células adultas diferenciadas al estado de células inmaduras, indiferenciadas, de tipo embrional". Actualmente, subraya, "cerca de 300 laboratorios en todo el mundo estudian estas células y lo que llama la atención es que numerosos equipos de investigación han pasado del estudio de células estaminales embrionarias a las IPS". Subraya luego que las células estaminales

adultas superan claramente a las embrionarias en tres aspectos. "El primero es de orden ético ya que las IPS no son obtenidas tras la destrucción de la vida humana de embriones vivos. El segundo aspecto, tiene que ver con las aplicaciones terapéuticas: las células IPS ofrecen la gran ventaja de ser obtenidas de células tomadas directamente del paciente". Refiere luego que el tercer aspecto está en que las "células IPS permiten crear modelos de patologías". Al respecto, continúa explicando, "se pueden recordar estudios ya efectuados con la producción de células IPS a partir de células de pacientes con un gen mutado responsable de la esclerosis lateral amiotrófica o de otras patologías como el Parkinson, la diabetes juvenil, la atrofia muscular espinal" que ha permitido algunos significativos avances. (ACI).

CONFERENCIA DE COPENHAGUE

Para Benedicto XVI, la Conferencia de la ONU sobre el cambio climático en Copenhague, constituye un **llamamiento a una conversión moral** y a un cambio en los estilos de vida. Así lo explicó el 6 de diciembre a los miles de fieles congregados en la plaza de San Pedro para participar en el tradicional encuentro semanal con motivo del Ángelus, al hacer referencia a la cumbre con la que la comunidad internacional buscó afrontar el fenómeno del calentamiento global.

"Deseo que las sesiones de trabajo ayuden a encontrar acciones respetuosas de la creación y promotoras de un desarrollo solidario, fundado en la dignidad de la persona humana, y orientado hacia el bien común", reconoció el Papa. "La salvaguardia de la creación exige al adopción de estilos de vida sobrios y responsables, sobre todo hacia los pobres y las gene-

raciones futuras". Desde esta perspectiva, concluyó, "para garantizar pleno éxito a la Conferencia, invito a todas las personas de buena voluntad a respetar las leyes puestas por Dios en la naturaleza y a redescubrir la dimensión moral de la vida humana". La Santa Sede participó en la Conferencia con una delegación que dirigida por el arzobispo Celestino Migliore, observador permanente de la Santa Sede ante la ONU. *Zenit.org*

SE ABRE CAMINO A LA BEATIFICACIÓN DE JUAN PABLO II Y PÍO XII

En un "magnífico" regalo por Navidad para millones de católicos, el Papa Benedicto XVI ha firmado y autorizado la promulgación de los decretos que reconocen las virtudes heroicas de los Siervos de Dios Juan Pablo II y Pío XII, abriendo su camino hacia la beatificación. Para que sean beatos, solo falta del reconocimiento oficial de un milagro obrado por su intercesión.

En la extensa relación de nuevos beatos y venerables dada a conocer esta mañana por la Oficina de Prensa de la Santa Sede, se precisa que el Santo Padre ha autorizado a la Congregación para las Causas de los Santos, la promulgación, entre otros, de los decretos referentes a: "Las virtudes heroicas del Siervo de Dios Pío XII (Eugenio Pacelli) Sumo Pontífice, nacido en Roma el 2 de marzo de 1876 y muerto en Castelgandolfo el 9 de octubre de 1958". Asimismo, "las virtudes heroicas del Siervo de Dios Juan Pablo II (Karol Wojtyła) nacido el 18 de mayo de 1920 en Wadowice (Polonia) y muerto en Roma el 2 de abril de 2005". Con la firma de estos decretos, lo que hace falta para la beatificación de ambos pontífices es el reconocimiento oficial por parte de la Congregación para las Causas de los Santos de un milagro obrado por su intercesión. (ACI).-

La Verdad, como el Amor, que ella contiene, se enciende allí donde la luz es acogida, difundiéndose después en círculos concéntricos, casi por contacto, en los corazones y en las mentes de los que, abriéndose libremente a su resplandor, se convierten a su vez en fuentes de luz. Es la historia de la Iglesia que comienza su camino en la gruta pobre de Belén, y a través de los siglos se convierte en Pueblo y fuente de luz para la humanidad. También hoy, por medio de quienes van al encuentro del Niño Jesús, Dios sigue encendiendo fuegos en la noche del mundo, para llamar a los hombres a que reconozcan en Él el «signo» de su presencia salvadora y liberadora, extendiendo el «nosotros» de los creyentes en Cristo, a toda la humanidad.

S.S. Benedicto XVI